

January 2000

A propósito del proceso de paz en Colombia Reflexiones y alternativas

Hernando Roa Suárez

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

johan Galtung

Universidad de La Salle, Bogotá, revista_uls@lasalle.edu.co

Follow this and additional works at: <https://ciencia.lasalle.edu.co/ruls>

Citación recomendada

Roa Suárez, H., y j.Galtung (2000). A propósito del proceso de paz en Colombia Reflexiones y alternativas. Revista de la Universidad de La Salle, (30), 13-28.

This Artículo de Revista is brought to you for free and open access by the Revistas de divulgación at Ciencia Unisalle. It has been accepted for inclusion in Revista de la Universidad de La Salle by an authorized editor of Ciencia Unisalle. For more information, please contact ciencia@lasalle.edu.co.

A propósito del proceso de paz en Colombia

Reflexiones y alternativas

*Hernando Roa Suárez**

Doctor en Derecho y Socioeconomía

Especialista en Ciencia Política y Alta Dirección del Estado

Magister en Desarrollo Económico Latinoamericano

Decano de la Facultad de Administración de Empresas

de la Universidad de La Salle

*Johan Galtung***

Doctor en Matemáticas y Sociología de la Universidad de Oslo

1. Introducción

“**T**engo, especialmente, en cuenta que hay un grupo pequeño, aunque determinado a actuar, en cada nación, compuesto por individuos que sin tener en cuenta las consideraciones sociales y las limitaciones, considera la guerra como la fabricación y venta de armas, y simplemente como una oportunidad para aumentar sus intereses y autoridad personal. ¿Cómo es posible que esta pandilla doblegue la voluntad de la mayoría que pierden y sufren con la guerra al servicio de sus ambiciones?” (Carta de Einstein a Freud).

* Profesor Universitario. Conferencista Internacional. Director Nacional de la Escuela Superior de Administración Pública. Autor de Colombia: Cultura, Política y Economía; El Liderazgo Político. Análisis de Casos; Temas Políticos Contemporáneos y numerosos ensayos especializados.

** Profesor del Departamento de Sociología de la Universidad de Columbia, Nueva York. Profesor universitario y visitante de la FLACSO. Conferencista Internacional. Asesor Gubernamental. Fundador y Director de Transcend. Autor de Teoría y Métodos de la Investigación Social y numerosos ensayos especializados sobre la paz y la solución de conflictos; y los modelos de desarrollo.

1.1. Importancia del tema

Colombia ha sido una Nación con frecuentes procesos bélicos internos desde el siglo XIX, pero ninguno había alcanzado las magnitudes y especificidades del que atravesamos en los últimos dos decenios. ¿Cómo fueron las tipologías y los valores involucrados en los anteriores conflictos? Las características del colombiano hoy, no son como las de El Salvador, Nicaragua o Guatemala... El ingrediente guerrilla, narcotráfico, narcoguerrilla y paramilitarismo, en la magnitud y con la incidencia que los costos del conflicto tienen en el PIB, es original e inmenso¹. Si a ello agregamos los problemas derivados de las conductas desviadas (anomia) y la falta de cohesión social (atonía), la complejidad y originalidad del problema de la paz, exige nuestro compromiso constructivo.

La comparación entre las características de los conflictos en el siglo XIX y el actual, nos indica que las diferencias son notables. Por ello, lo mejor de nuestra *intelligentzia* está invitada a aportar en el proceso de paz, bajo los presupuestos de la democracia participativa. Sabemos que las universida-

des deben ser comunidades integradas por educadores, educandos, egresados y personal administrativo que estamos en función permanente de innovar y orientar la vida social en el campo específico de la ciencia, la tecnología, el arte y la cultura. Frente a los problemas generados por las distintas formas de violencia, es evidente que los miembros de las comunidades universitarias, hemos de desempeñar un papel crucial.

1.2. Objetivos

¿Qué objetivos quisiera alcanzar con la presente elaboración? **Primero:** Presentar reflexiones y alternativas que permitan la comprensión de aspectos sustantivos vinculados al proceso de paz. **Segundo:** Invitar a los estamentos universitarios a participar activamente en el análisis y la solución del más grave pro-

blema colombiano de nuestra época: **Tercero:** Reflexionar en torno a un conjunto de propuestas que nos faciliten organizar la paz en nuestra Nación. **Cuarto:** Plantear actividades frente al proceso de paz que nos inciten a intervenir como ciudadanos comprometidos con el destino democrático de Colombia; y **Quinto:** Incentivar la lectura y producción de textos que pro-

La comparación entre las características de los conflictos en el siglo XIX y el actual, nos indica que las diferencias son notables. Por ello, lo mejor de nuestra intelligentzia está invitada a aportar en el proceso de paz, bajo los presupuestos de la democracia participativa.

¹ Según el D.N.P., el 3.1% del P.I.B.

fundicen el análisis del proceso de construcción de la paz.

1.3. Secuencia

El presente trabajo está integrado por cinco partes, a saber: La introducción; la universidad y el proceso de paz; ¿cómo construir la paz en Colombia?; actitudes frente al proceso de paz y la bibliografía. En la introducción, se plantea la importancia del tema, los objetivos y la secuencia. En el capítulo segundo, se incluye un conjunto de reflexiones generales en torno a la universidad y el proceso de paz, complementadas con propuestas que desarrollan posibles relaciones entre la universidad y la paz. En tercer lugar, encontramos seis aspectos claves² para facilitar la construcción de la paz en nuestro país. En cuarto término, están cinco actitudes posibles frente a la paz y finalmente, se acompaña bibliografía especializada sobre el tema.

2. La universidad y el proceso de paz

¿Por qué no repensar y construir los procesos de paz, con la colaboración activa de los estamentos universitarios?

2.1. Observaciones generales

Pensando en los estudios sobre la paz, notemos que es necesario actualizarlos y profundizarlos. Entre nosotros se han desarrollado importantes reflexiones sobre la dinámica estratégica y coyuntural de la guerra, pero parecería no haberse superado ese curso y las perspectivas sobre la transformación positiva, han quedado en suspenso. En cambio, sectores de la sociedad civil en su conjunto, han abierto canales de reflexión y acción en torno a la paz, no sólo como expectativa o como ilusión, sino como un marco de entendimiento cotidiano para el desarrollo concreto de la democracia.

¿Será cierto que la disonancia entre el desarrollo académico y la dinámica social, ha generado un vacío que es necesario llenar entre todos -no sólo a través del trabajo de los académicos- porque se correría el riesgo de caer nuevamente en los mismos errores cometidos hasta ahora?

¿Será cierto que la disonancia entre el desarrollo académico y la dinámica social, ha generado un vacío que es necesario llenar entre todos -no sólo a través del trabajo de los académicos- porque se correría el riesgo de caer

nuevamente en los mismos errores cometidos hasta ahora? Si bien es evidente que la academia ha estado presente en las diferentes convocatorias públicas, en favor de un nuevo esquema de convivencia, es tiempo ya, que se funde esa intencionalidad en una

² Se incluyen aspectos sustantivos de la entrevista que me fue concedida por Johan Galtung, con motivo de la celebración del Evento Internacional: ¿Es posible la paz en Colombia? ESAP, Santafé de Bogotá, 1998.

nueva vocación de servicio: la de repensar y elaborar los procesos de paz simultáneamente. Esbochemos entonces algunas propuestas viables³ sobre relaciones entre las universidades y el proceso de paz.

2.2. Propuestas

- Intervenir en el conflicto con una perspectiva transformadora hacia la paz debe ser, una característica de la vocación universitaria.
- Realizar análisis universitarios en conexión con los actores que, más allá de estar inmersos en el conflicto, han venido construyendo procesos paralelos de convivencia pacífica en diferentes espacios locales y regionales.
- Superar las elaboraciones descriptivas del conflicto y tender, más bien, al planteamiento crítico de escenarios, esquemas y tendencias de paz.
- Dialogar con los actores en un contexto internacional, regional y local y con especialistas que hayan desarrollado esa reflexión teórico-práctica en otros contextos.
- Monitorear los trabajos desarrollados por otros actores, en regiones de países distintos. Este seguimiento permite adentrarse en otras culturas, conocer métodos de racionamiento y técnicas de tratamiento y transformación para la paz⁴.

- Preparar a los profesores y reformular los currículos y los planes de estudio, para que los egresados de nuestras facultades puedan intervenir en la construcción de la paz con eficiencia y eficacia.
- Organizar en las universidades diplomados, especializaciones y maestrías sobre los distintos aspectos del proceso de paz (liderazgo político, resolución de conflictos, pedagogía de la convivencia, zonas de paz, políticas sociales, relaciones internacionales, gobernabilidad...) y en las que cumplan las condiciones académicas, el doctorado.
- Fortalecer los centros de investigación y los proyectos sobre la paz, para producir resultados que planteen soluciones realizables.
- Formar técnicamente grupos profesionales para administrar la paz;
- Celebrar alianzas estratégicas, nacionales e internacionales, para facilitar el surgimiento de una nueva cultura de la paz⁵.

Como universitarios, no debemos seguir siendo espectadores y la Asociación Colombiana de Universidades (ASCUN) y la Red de Rectores Universitarios por la Paz, deben seguir produciendo resultados para facilitar la presentación de alternativas que sean viables de implementación. Los universitarios estamos invitados a intervenir creativamente en el proceso de paz y a no olvidar que: Hacer no

³ Véase *El Mundo*. Medellín. Mayo 30 de 2000. Pág. 2.

⁴ Se me presenta de gran utilidad revisar los aportes latinoamericanos, africanos y asiáticos al respecto.

⁵ Véase *El Mundo*. Medellín. Julio 13 de 1999. Pág. 2.

es agitarse; es realizar lo difícil. Nos corresponde intervenir en la más ardua tarea, donde está en juego el destino democrático de nuestra gran Nación. El espíritu belicista debe ser confrontado por una muy bien informada y planeada solución política negociada. ¿Será que el cuestionamiento Einsteniano, que está planteado en el epígrafe, tiene vigencia, si se trata de construir una alternativa creativamente histórica, frente a la guerra en Colombia?

3. ¿Cómo construir la paz en Colombia?

Los grados alcanzados de anomia y atonía en Colombia, ponen en peligro su institucionalidad democrática.

Después de los tres procesos electorales consecutivos en 1998, donde se expresó la voluntad popular en torno a la paz y la vocación democrática de los colombianos, así como las múltiples manifestaciones públicas reiteradas en las diversas regiones colombianas, en los últimos tres años, debe estar claro para la opinión pública que la inmensa mayoría queremos la paz.

Observemos que si deseamos acertar en las soluciones, debemos tener presente las particularidades y originalidades de nuestras violencias.

Johan Galtung, es uno de los precursores en el mundo, de la tesis según la cual la paz debe ser la ausencia de la violencia abierta y estructural. De acuerdo con su percepción, ¿cómo podríamos explicar a los colombianos y latinoamericanos, las implicaciones que se derivan de esa afirmación?

En el presente acápite, se abordan criterios y alternativas a la complejidad de nuestro proceso histórico reciente, caracterizado por ausencia de justicia social estructural, paz, seguridad ciudadana, eticidad democrática y convivencia. Para tal efecto, nos apoyamos en la entrevista⁶ que me fue concedida por Johan Galtung.

3.1. La paz ausencia de violencia abierta y estructural

Hernando Roa: Profesor Johan Galtung, sabemos que usted es uno de los precursores en el mundo, de la tesis según la cual la paz debe ser la ausencia de la violencia abierta y estructural. De acuerdo con su percepción, ¿cómo podríamos explicar a los colombianos y latinoamericanos, las implicaciones que se derivan de esa afirmación?

J.G.: La implicación principal, es que si usted quiere saber cuánto hay de paz en el país, debe estudiar qué cosas hacen con los conflictos que tienen

para transformarlos de un modo que sea no violento y que sean creativos. Es decir, debemos construir estructuras, sistemas y personalidades más maduros, más llenos de posibilidades de desarrollo en un sentido positivo.

⁶ Obsérvese que la técnica de la entrevista, facilita el abordaje pedagógico de la problemática planteada.

Entonces, el grado de paz se mide a través del análisis de los conflictos y sus alternativas de solución.

3.2. Alternativas a las violencias

H.R.: En la misma forma como ha sabido plantear reflexiones teóricas y estructurales, también ha pensado en las alternativas. ¿Qué delineamientos fundamentales cree que debemos repensar los colombianos para solucionar el problema de las violencias que dura y dura y cada vez adquiere dimensiones mucho más graves?

J.G.: No creo que ese sea un problema de un conflicto que domina todos los conflictos, con dos actores, dos partes y para solucionarlo firman un acuerdo. Vivimos en Colombia en una sociedad con dos características que son muy tristes y muy severas: atonía y anomia. Atonía, atomización, es la pérdida de tejido social. Y anomia, que viene de Durkheim, es la pérdida de normas y valores fuertes que definen el comportamiento. Entonces, un individuo sin estar integrado en un tejido social, ausente de normas, está siempre preparado para producir violencia, corrupción y también para buscar nuevos hogares, nuevos tejidos sociales que encuentra -sobre todo- en sectas y nacionalismos. Esa es la situación que yo creo que tenemos en Colombia. No veo, por ejemplo, una afrenta muy dura contra los vecinos o algo similar, como ocurre en otros conflictos del mundo.

Una secta importante en Colombia es la banda; la banda armada. Puede ser de la izquierda o de la derecha,

pero allí encuentran un espacio los carentes de valores, los desadaptados, los marginados de la sociedad. ¿Qué vamos a hacer? Hay que reconstruir la estructura y la cultura.

3.3 La construcción de sociedad

H.R.: Usted sostiene coherentemente que no hay paz si no hay construcción de la sociedad. ¿Quisiera comentarnos esa afirmación?

J.G.: Hagamos un salto de Colombia a Guatemala: 54% de origen Maya; 19 grupos; 19 idiomas y no tienen acceso en igualdad al parlamento, a la alta cultura, a las universidades. No tienen acceso al terreno, a medios de producción. Están casi totalmente excluidos de todo. Tienen acceso a una organización: el ejército. Entonces hemos visto una cosa triste: mayas matando a mayas, en Guatemala.

¿Qué hacer? Una visión, es la participación total de ese 54% en la sociedad. Otra visión, es la formación de una autonomía maya, donde ellos se manejen y tal vez en cooperación con mayas en Chiapas y en Honduras; creo que ese es el futuro. Pero el problema es si los ladinos pueden aceptar eso y creo que lo pueden aceptar si nosotros reconocemos la posibilidad de la doble soberanía. Entonces, un indígena es al mismo tiempo un guatemalteco y un miembro ciudadano de una Confederación Maya de Chiapas a Honduras.

La construcción de sociedad tiene que ver también con creatividad, con

imaginar cosas nuevas y no necesariamente enfrentarse con los demás, sino idear nuevas salidas. En Colombia, he indicado que un método para empezar, es definir las zonas claras. Ellas deben ser muy bien escogidas y se pueden incorporar siete elementos: el desarme; el control de armas; la vigilancia, pero no por paramilitares, sino la vigilancia civil, de todos los que están en el camino de la violencia; el apoyo a las víctimas; una economía de sobrevivencia, de subsistencia; la educación para la paz en las escuelas; y el periodismo para la paz en la prensa. Con estos siete elementos tenemos mucho.

Puedo sugerir también, la posibilidad que el Estado pueda dar un tipo de premio a una zona. El Estado puede dar subvenciones; puede dar créditos a las zonas más exitosas; puede fomentar una cierta competencia entre las zonas. A nivel local, puede crear la idea que es zona de la paz. Esa es una vida relativamente buena. No es -tal vez- la paz perpetua, ni siquiera la paz absolutamente total (seres humanos, son seres huma-

nos), pero esta violencia desastrosa, horrible, de vivir bajo la amenaza siempre, se puede hacer desaparecer.

3.4. Algunos obstáculos a la construcción de la paz

H.R.: *Pensando en algunos obstáculos sustantivos para la construcción de la paz en nuestros días, tenemos la violencia, la corrupción, el sectarismo y el nacionalismo. ¿Podría explicarnos su percepción?*

J.G.: Siempre hay que ir a las raíces y no se puede combatir la violencia solamente con medidas fuertes policiales. Hay que saber distinguir, si la violencia viene de una falta total de distinción entre lo bueno y lo malo y si también, como es el caso de Estados Unidos, hay criminales que tienen el deseo de ir a la cárcel, porque allí hay tejido social, hay compañeros, hay la seguridad mínima básica, hay una economía de subsistencia, hay normas. Entonces, en este sentido, la cárcel en Estados Unidos, en gran-

des partes de Estados Unidos, es más normal que la sociedad afuera.

La construcción de sociedad tiene que ver también con creatividad, con imaginar cosas nuevas y no necesariamente enfrentarse con los demás, sino idear nuevas salidas. En Colombia, he indicado que un método para empezar, es definir las zonas claras. Ellas deben ser muy bien escogidas y se pueden incorporar siete elementos: el desarme; el control de armas; la vigilancia, pero no por paramilitares, sino la vigilancia civil, de todos los que están en el camino de la violencia; el apoyo a las víctimas; una economía de sobrevivencia, de subsistencia; la educación para la paz en las escuelas; y el periodismo para la paz en la prensa.

Las medidas policiales solas, no ayudan; lo que puede ayudar es cambiar la cultura de estructura. Por la estructura he mencionado la zona de la paz, la comunidad en el nivel local y la sociedad civil.

Pero la cultura es lo más problemático. Ese es el mayor desafío posible para la Iglesia. Yo no puedo imaginarme una tarea más importante para ellos, pero hay que dejar un poquito atrás las formulaciones dogmáticas; hay que tener formulaciones que tengan que ver con la vida cotidiana de la gente. Hay que reformular algunos principios. Esta también, es una razón por la cual la gente busca las sectas, porque ellas también tienen formulaciones más relevantes para su vida, que lo que pueden oír en la Iglesia.

Tomemos el caso del aborto provocado. Estoy en contra; estoy en un cierto sentido, al lado de la línea católica. Pero hay muchos sacerdotes que solamente pueden hablar sobre eso y no tienen nada que decir sobre otras formas de violencia. La Iglesia tiene que hacerse mucho más relevante y tal vez viene aquí también el problema de la educación para los sacerdotes. Un sacerdote que ha hecho su seminario, que está en casa con su Biblia, pero no con mucho más, debería ampliar su formación en sociología, en obras sociales. Pienso por ejemplo en la formación de buenos jesuitas: Teología a un lado y formación social al otro; esto habría que hacerlo lo antes posible.

3.5. Un decálogo para la paz⁷

H.R.: Conocemos que como un hombre de paz, se ha dado a la tarea de elaborar un decálogo que facilita caminos que nos permiten acabar con las formas de violencia. ¿Desearía enunciar esos diez temas?

J.G.: Este es el Programa de la organización que tengo, "Trascend", que es una red internacional de 58 trabajadores en el tema de conflicto. Veamos:

- **Transformación de conflictos.** Tener en la sociedad, un gran número de trabajadores para la paz, que puedan intervenir en conflictos concretos; que puedan dialogar con la gente de tal forma que surgen ideas y salidas nuevas que ellos no han visto antes.
- **Crear actores para la paz.** Para mí los actores más importantes son las mujeres y los jóvenes y sobre todo, grupos y organizaciones de mujeres y de jóvenes, más que nosotros los hombres.
- **Educación para la paz.** Movilizar las escuelas. En las escuelas, especialmente en las elementales, tenemos maestras que son, en general, más pacifistas que los maestros.

Una cosa que a mí siempre me ha llamado la atención es por qué no tenemos un libro para los alumnos, con cincuenta o cien anécdotas de solución de conflictos, con medios totalmente pacíficos. La colección de esas

⁷ Para aprovechar óptimamente el contenido del decálogo, es recomendable realizar correlaciones entre sus distintas propuestas.

anécdotas, puede incluir algunas de las que existen a nivel folklórico. Conocemos que hay trabajadoras sociales y psicólogos que conocen de esto y pueden hacerlo. Cada anécdota en una página. Me llama la atención que este libro no exista; no conozco ninguna escuela en el mundo donde exista este libro. Esto es solo un ejemplo.

A otro nivel, uno puede pensar en una facultad, en una universidad, con cinco años de estudio: con psicoanálisis, derecho internacional, mediación de conflictos, liderazgo político, gobernabilidad... y todos los métodos que faciliten un entrenamiento sobre cómo construir la paz.

- **Periodismo de la paz.** Entrenar a los periodistas para que no sólo escriban sobre la violencia, sino sobre el conflicto que está detrás de la violencia y -sobre todo- buscar pistas para que salgan soluciones: Crear una atmósfera de soluciones.
- **Zonas de la paz.** Crear zonas donde viva gente a nivel local, por ejemplo diez municipios -que forman un tipo de confederación- como zona de la paz. He indicado ya el contenido de una zona: Puede ser el desarme, puede ser vigilancia pero sin armas; un programa de reconciliación; un programa de economía de sobrevivencia. Este es importantísimo para eliminar, por lo menos, el miedo de la muerte a través del

hambre que tiene mucha gente en el mundo⁸.

- **Mantener la paz.** Esto implica la cooperación con las fuerzas militares, pero que sean civilizadas. Fuerzas militares que se dedican menos al alemán Clausewitz y más al chino Sun Tzu. Es una utilización más bien psicológica de las armas. Si usted tiene que disparar, usted ya ha perdido. Es entonces la autoridad lo que es importante; en cooperación con policías, en cooperación con no violencia, con mediación de los conflictos y que el 50% sean mujeres. Los hombres, en general, se interesan más por cosas metálicas, como coches y armas y las mujeres se interesan más por los seres humanos.
- **Reconciliación o reconstrucción.** Esto es muy difícil. Veamos un ejemplo: Hay un país que está marchando relativamente sólo en este camino: Africa del Sur. Lo que están haciendo allí, es un pequeño milagro. Yo no estoy tan convencido que un país latinoamericano tenga el mismo talento de reconciliación, pero puede ser que me equivoque. No hemos visto mucho en Argentina, ni siquiera en Chile. Tal vez un poco más en Guatemala y en El Salvador, pero no estoy convencido. En Africa del Sur, hay cosas impresionantes: se abrazan mutuamente, juran trabajar juntos para el futuro de este país afortunado, etc.

⁸ Véase la respuesta consignada en 3.3.

Reconstrucción: esto es reconstruir no solamente edificios y edificaciones; en Colombia no hay tantos daños materiales, ese no es el gran problema. El gran problema son los heridos psicológicos, los traumas de los sobrevivientes. Pero reconstrucción de estructura y cultura, es un gran problema.

- **Negocio-comercio para desarrollo y paz.** Por ejemplo, garantizar al campesino que cultiva el café, una parte mayor del precio total que paga el consumidor...
- **Desarrollo para la subsistencia.** Hay modos de sobrevivir, energías muy baratas, microcrédito; hay modos de cultivar para tener algo de comer, de vivienda y de vestido. Todo esto es posible a un nivel muy bajo pero, mucho mejor que nada; está afuera del mercado, porque las transnacionales no venden este tipo de cosas.

Observemos que la economía de crecimiento mata a la economía de subsistencia; es un problema principal. Pensando en "zonas de la paz", nótese que para que una zona pueda declararse zona de paz, debe ser

autosuficiente en materia de necesidades básicas.

- **Las patologías culturales.** Para construir procesos de paz, es muy importante tener en cuenta las patologías culturales existentes. Ejemplo de ellas, es el machismo. También me ha llamado la atención el ejemplo de la Edad Media en Europa. Durante la época del Feudalismo, la violencia era monopolio de los nobles. Para ellos el conflicto no existía para ser resuelto, sino para ser un tipo de materia prima que se podía utilizar para entrar en un duelo o una batalla. Si usted ganaba, subía en la sociedad. Ellos tenían tres valores importantes, que son muy preciosos: valor, lealtad y honradez; son los valores de Colombia. En eso hay algo muy feudal y yo no voy a decir que estoy en contra; estoy diciendo que empatía, no violencia y creatividad, también son valores buenos.

En síntesis: Los diez puntos concretos que he planteado, nos pueden ayudar para construir la paz.

3.6. Alternativas a la injusticia social estructural

H.R.: *Según estudios confiables, el 50% de la población colombiana está por*

Según estudios confiables, el 50% de la población colombiana está por debajo de la línea de pobreza; esto implica la insatisfacción de sus necesidades básicas. ¿Qué alternativas podríamos plantear, ahora, para esos sectores tan amplios de nuestra población que sufren con la injusticia social estructural?

debajo de la línea de pobreza; esto implica la insatisfacción de sus necesidades básicas. ¿Qué alternativas podríamos plantear, ahora, para esos sectores tan amplios de nuestra población que sufren con la injusticia social estructural?

J.G.: Crear un sistema económico alternativo para los sectores bajos de

Crear una economía de subsistencia. Eso significa crear -sobre todo en el campo- comunas y municipios con algunas cosas muy concretas: Cooperativas, instituciones de microcrédito, el modelo de Bangladesh y el modelo de energía en Asia del Sur. Yo sólo quiero decir una palabra sobre eso. Una goma, un papelito negro y un

DECÁLOGO PARA LA PAZ

- | | |
|---------------------------------|--|
| 1. Transformación de conflictos | 6. Mantener la paz |
| 2. Crear actores para la paz | 7. Organizar la reconciliación o reconstrucción |
| 3. Educación para la paz | 8. Visualizar el negocio-comercio para el desarrollo y paz |
| 4. Periodismo para la paz | 9. Tener desarrollo para la subsistencia |
| 5. Definir zonas de la paz | 10. Conocer y responder a las patologías culturales |

la sociedad. Ellos no tienen puestos fijos, no participan en el mercado, pertenecen a los 1.300 millones de seres humanos en este mundo, que tienen menos de un dólar al día. Sufren un fenómeno nuevo y es que ahora hay un porcentaje del pueblo norteamericano, que también va a la cama cada noche con hambre. ¿Qué vamos a hacer? Yo no creo en la posibilidad de crear puestos, de crear trabajo, porque la economía que tenemos, en la economía de crecimiento, es muy intensivo el capital y es muy poco intensiva la mano de obra.

poco de cristal. Por ejemplo decimos un medio metro cuadrado, eso es todo, eso vale menos que un dólar y puede durar para siempre. La goma, entonces, ya está utilizada y hay que llenarla con aire y eso funciona para insolar. El papelito negro para abajo, para tirar los rayos solares y usted pone algo con arroz y agua en el centro de esta goma y pone el cristal para arriba y después de 25 minutos, con un sol bueno, usted puede comer el arroz. Si se tiene una gran familia, usa la goma de un camión; si se tienen aspiraciones de un restaurante, la goma de un

tractor; si se está solo, una bicicleta; hay posibilidades. Esto lo están utilizando los pobres en Asia del Sur con un éxito total.

Hay una organización en Nueva Delhi, con un montón de cosas concretas sobre vivienda y ropa a un precio mínimo, que permite a los pueblos, no sólo construir casas, sino construir las fábricas de casas. El Director es miembro de Transcend y puede dar todas estas informaciones gratuitas. Hay algunos que hacen algo con bicicletas; otros con alimentación. Hay un mercado a un nivel más abajo y lo que verdaderamente importa, es que sobreviven y no mueren de hambre víctimas de nuestro sistema económico. Estas alternativas, las veo con optimismo.

Esto toca exactamente con lo que usted mencionó: el número de personas bajo esa frontera horrible, que están en posibilidad de sobrevivir o no sobrevivir. Y como sabemos, ese porcentaje -del 50%- está aumentando.

Crecimiento económico sí, pero el crecimiento económico es el promedio de crecimiento muy alto para el 10% más alto y el crecimiento cero o negativo para el 50% de abajo; muchas veces se saca un promedio de 2% o algo así; es un promedio flojo que esconde todos los detalles.

Entremos a la parte final de la elaboración. Pensemos ahora: ¿Qué actitudes asumir frente al proceso de paz en Colombia?

4. Actitudes frente al proceso de paz

Como demócratas, estamos invitados a comprometernos creativamente en la construcción de la paz.

Al repensar el proceso político colombiano, durante los últimos cinco decenios, parecería que a ningún colombiano consciente le sea extraño que el problema más complejo para resolver en el futuro, es la construcción de la paz, concebida como ausencia de violencia abierta y estructural. ¿Qué actitudes asumir frente al proceso? Nos ocuparemos de presentar cinco de ellas: el ignorante, el indiferente, el enemigo, el politiquero y el comprometido.

4.1. Ignorante

Conocemos que tradicionalmente se considera ignorante al que carece de conocimiento; al que desconoce el tema objeto de análisis. Entre nosotros, es ignorante de la magnitud del proceso de paz, el marginado político, social, económico, cultural y ambiental que, debido a su situación, no puede ser sujeto activo de los procesos sociales. También, podría ser ignorante aquel que gozando de una situación de bienestar, desconoce la complejidad de los desequilibrios sociales y de sus deberes como ciudadano, esperando que el Estado sea el gestor de la solución de los conflictos. Crasamente ignorante, vendría a ser aquel profesional o empresario, que no se ha preocupado por vincularse a través de las asociaciones o gremios que participan en el planteamiento y las soluciones del problema.

4.2. Indiferente

Es aquel que conociendo el problema, el proceso y sus causas, no le interesa intervenir en él. Es el individualista por antonomasia que no está dis-

puesto a comprometerse y sostiene: "Déjenme tranquilo, que yo los dejaré tranquilos".

Preguntémonos: ¿A qué nos ha conducido la indiferencia? ¿Cuáles han sido sus resultados hasta ahora? ¿Cuáles son los costos históricos de este actuar?

4.3. Enemigo

Es el que está contra el proceso porque atentaría contra sus intereses y emplea medios abiertos o soterrados para oponerse. Es el típico reaccionario que parecería vivir a espaldas de la realidad del país, excepto para apoyar las acciones que lo beneficien particularmente. Ahora, sabemos que en los últimos procesos de paz, especialmente los adelantados a partir de 1982-86, estos actores fueron eficientes para producir efectos cada vez más nocivos para todos los colombianos.

4.4. Politiquero

Es el que desvirtuando el arte y la ciencia de la política, la ha convertido en un burdo negocio o en un medio para utilizar su poder, influencia y capacidad de manipulación, para enriquecerse indebidamente. Generalmente, es un astuto que está a la espera de la oportunidad para obtener beneficios personales de todas las actividades en que participa. También, es el

que hace promesas que está en imposibilidad de cumplir y no se ha preparado para intervenir creativamente en la solución de los problemas. En el mejor de los casos, este espécimen humano, promete apoyar el proceso de paz, pero a la hora de la verdad no puede contribuir por improvisación e irresponsabilidad histórica con los intereses políticos de la Nación.

Si hemos de ser reconocidos como defensores de la paz, deben existir manifestaciones expresas de nuestro compromiso; y en él lo que está en juego es nuestro ser dinámico y creador. Comprometemos no tanto nuestro presente, cuanto nuestro porvenir.

Confiaría en que los colombianos estemos muy atentos para evitar que sigan llegando, a los más altos cargos de dirección y representación política, los que jamás le han servido a la comunidad con sentido de grandeza. Saber distinguir entre el político y el politiquero, debe ser una tarea de pedagogía política en que todos los medios de comunicación pueden intervenir eficientemente para orientar a la población en los procesos de participación política.

4.5. Comprometido

Es el que ha optado por colocar su ser histórico, al servicio de la causa de la paz. Es un ser auténtico que actúa -de tal manera- que existe coherencia entre lo que piensa y lo que hace. En nuestros días, los demócratas debemos tener claro que estamos invitados a ser constructores de paz y comprometernos con esta causa, porque de su consolidación depende la supervivencia de la democracia. Me inclino a pensar, que un ciudadano constructor de



la paz, la estudia individualmente y en grupo; reflexiona en distintas estrategias y tácticas y está dispuesto a contribuir en planes a corto, mediano y largo plazo, que conduzcan a su solución.

Esperaría no exagerar al afirmar que el auténtico constructor de paz, debe estar dispuesto aún a ofrendar su vida al servicio de la causa; impulsado por su adecuada conciencia histórica, interviene con sentido solidario, proponiendo alternativas viables que preserven los principios y prácticas de la democracia participativa y del estado social de derecho.

Si hemos de ser reconocidos como defensores de la paz, deben existir manifestaciones expresas de nuestro compromiso; y en él lo que está en juego es nuestro ser dinámico y creador. Comprometemos no tanto nuestro presente, cuanto nuestro porvenir observemos que el carácter dinámico y creador de esta opción, nos impulsará a excedernos y superarnos en el diseño y solución del más significativo

tema colombiano, sin cuya resolución sostenible, el funcionamiento de la democracia será imposible. De cada uno de nosotros depende y la historia juzgará el papel que desempeñemos frente a la construcción de la paz.❖

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilera, Gabriel y Karen, Ponciano (1994). *El Espejo sin Reflejo*. La Negociación de Paz en 1993, Guatemala.
- Alvarado, Sara Victoria y Ospina, H.F. (1998). *Hacia la construcción de una Ética Ciudadana en Colombia*. Programa por la Paz -CINDE- Ediciones Macondo, Santafé de Bogotá.
- Arieti, Silvano (1993). *La Creatividad. La Síntesis Mágica*. Fondo de Cultura Económica, México.
- Bermúdez Q., Suzy (De.) (1995). *Estrategias y Experiencias para la construcción de la Paz: Educación por la Paz*. Memorias I Encuentro Interuniver-sitario organizado por el Programa de la Universidad de los Andes para la Paz -ANPAZ-, Santafé de Bogotá.
- Bermúdez, A. y Jaramillo R. (1997). *Comprender es la Clave*, en: *La Alegría de Enseñar*.
- (1993). *Constructivismo y Desarrollo Cognitivo: Aportes a la Renovación Curricular*. en: *Enfoques Pedagógicos No.2*.
- Bettelheim, Bruno (1984). *Psicoanálisis de los Cuentos de Hadas*. Editorial Crítica, Barcelona.

- Bobbio, Norberto (1993). *Liberalismo y Democracia*. F.C.E., Santafé de Bogotá, D.C.
- Booth, M. (Edits.) (1987). *Agas and Concepts: A Critique of Piagetian Approach to History Teaching*, en: Portal, Ch. *The History Curriculum for Teachers*. Falmer Press, Londres.
- Butrus Boutros, Ghali (1995). *Un programa de desarrollo*.
- Bruner, J. (1990). *Acts of Meaning*, The Jerusalem-Harvard Lectures.
- Cabrera, Mario Rolando y Miguel Angel Barcárcel. *El Acuerdo de Querétaro, en: Acuerdos Sustantivos entre el Gobierno de Guatemala y la URNG*, Comentarios. Fundación para la Paz, la Democracia y el Desarrollo, Guatemala.
- Cajiao R., Francisco (1994). *Poder y Justicia en la Escuela Colombiana*. Fundación FES, Colombia.
- Carretero, M. y Voss, J. (Edits.) (1994). *Cognitive and Instructional Processes in History and the Social Sciences*. Lawrence Erlbaum Associates, Hillsdale, N.J.
- Carretero, M., Pozzo, J.I. y Asensio, M. (1986 y 1989). *La Enseñanza de las Ciencias Sociales*. Visor, Madrid.
- Castoriadis, C. (1997). *Ontología de la Creación*. Ensayo y Error, Santafé de Bogotá.
- Documento de referencia para la Conferencia Mundial sobre la Educación para Todos (1990). Satisfacción de las Necesidades Básicas de Aprendizaje. Una visión para el Decenio de 1990. WCEFA, Nueva York.
- FECODE. Ministerio de Educación Nacional -OEA- (1998). *Escuela, Valores y Derechos Humanos*. Servigraphic. Santafé de Bogotá.
- FUNDACIÓN FRIEDRICH EBERT (1995). *Acuerdos suscritos entre el Gobierno y la URNG*. Materiales de Estudio y Trabajo. Guatemala.
- Galtung, Johan (1996). *La transformación de conflictos por medios pacíficos*. El método trascendente.
- Garay, Luis Jorge (1998). *Crisis y construcción de sociedad*. ESAP Publicaciones. Bogotá.
- García Villegas, Mauricio (1993). *La Eficacia Simbólica del Derecho*. Examen de Situaciones Colombianas. Edic. Uniandes, Santafé de Bogotá.
- Gardiner, P. (Ed.) (1959). *Philosophy of History*. Oxford University Press.
- Gardner, Howard (1987). *Estructuras de la Mente*. La Teoría de las Múltiples Inteligencias. Fondo de Cultura Económica, México.
- (1993). *La Mente no Escolarizada*. Ediciones Paidós, Buenos Aires.
- Gernika, Gogoratz. *Centro de Investigación para la Paz*. Caja de Herramientas, Versión 0.
- Giddens, Anthony (1994). *Vivir en una Sociedad Postradicional*. En: "Modernización reflexiva". Alianza, Madrid.
- Giraldo, Ángel, Fabio (et. al.) (1997). *Conflicto y Contexto*. Tercer Mundo Editores; Instituto SER de Investigaciones. Colciencias; Programa de Reinserción, Santafé de Bogotá D.C.
- Giroux, Henri (1994). *Placeres Inquietantes*. Paidós Educador, Edit. Paidós, Ibérica, Barcelona.
- GOES-UNESCO (1993). Documento Programa Cultura de Paz en El Salvador.
- Grossberg, Lawrence. (1992). *We Got Out of this Place*. Popular and Post-modern Culture. Routledge, New York.
- Habermas, Jürgen (1997). *Más Allá del Estado Nacional*. Trotta, Madrid.
- Hoyos Vásquez, Guillermo (1994). *Derechos Humanos, Ética y Moral*, en: Escuela de Liderazgo Democrático. Viva la Ciudadanía/Fundación Social/Universidad Pedagógica Nacional, Santafé de Bogotá.
- Lederach, John Paul (1994). *Un marco englobador de la transformación de conflictos sociales crónicos*. Gernika Gogoratz, Gernika.
- Maturana, Humberto (1996). *El Sentido de lo Humano*. Dolmen Ediciones, Santiago de Chile.
- NACIONES UNIDAS (1974). Conferencia General. 18ª. Reunión. Sobre la Educación para la Comprensión, la Cooperación y la Paz Internacionales y la Educación Relativa a los Derechos Humanos y las Libertades Fundamentales. París.
- (1995). Asamblea General. Primer Informe de MINUGUA. *La Situación en Centroamérica para Restablecer la Paz Firme y Duradera y Progresos para la Configuración de una Región de Paz, Progreso, Libertad, Democracia y Desarrollo*.
- ONU (1995). *Carta del Secretario General al Gobierno sobre el Estado de las Negociaciones*. INFORPRESS, Centroamericana, Guatemala.
- . Alfaz del Pi, Ginebra.
- (1996). Nueva York y una agenda para la democratización, ONU, Nueva York.
- Ospina, Héctor Fabio y López, Ligia (1997). *Pedagogías Constructivistas, Pedagogías Activas y Desarrollo Humano Cooperativo*. Editorial Magisterio, Bogotá, D.C.
- Padilla, Luis (1990). *La Teoría de la resolución de conflictos y su aplicación al contexto Socio-político de Guatemala*, Estudios Internacionales.
- (1995). The United Nations and Conflict Resolution in Central America. *Peace Making and Peace Building in Internal Armed conflicts*. Estudios Internacionales.

- Palacios, Marco (1995). *Entre la Legitimidad y la Violencia*. Colombia 1875-1994. Norma, Santafé de Bogotá.
- Pastrana, Andrés (1998). *El momento de paz*. Presidencia de la República, Santafé de Bogotá, D.C.
- Peces-Barba, Gregorio y otros (1987). *Derecho Positivo de los Derechos Humanos*. Ed. Debate, Madrid.
- Piaget, J. (1958-1977). *The Growth of Logical Thinking from Childhood to Adolescence*. The Essential Piaget. Edited by H.E. Gruber & J.J. Voneche.
- Pruitt, Dean (1984). *Creative Approaches to Negotiation, en: Internacional Negotiation: Art and Science*. The Foreign Service Institute. Center for the Study of Foreign Affairs. US Departament of State, Washington DC.
- Prutzman, P.; Burger, M.L.; Bodenhamer, G. (et. al). (1990). *Respuesta Creativa al Conflicto*. La Práctica de la Paz en el Aula -Manual del Educador- Centro de Estudios para la Paz, San José de Costa Rica.
- REVISTAS SEMANA y CAMBIO (1998-2000), Santafé de Bogotá, D.C.
- Restrepo, Gabriel y Marco Raúl Mejía (1997). *Formación y Educación para la Democracia en Colombia: Apuntes para un Estado del Arte*. Instituto para el Desarrollo de la Democracia Luis Carlos Galán, Santafé de Bogotá, D.C.
- Ríos, José Noé (1988). *Liberación en el Caguán*. Planeta, Santafé de Bogotá, D.C.
- Ríos, José Noé y Daniel García Peña (1997). *Construir la paz de mañana*. Una estrategia para la reconciliación. Presidencia de la República, Santafé de Bogotá, D.C.
- Roa, Hernando y Johan Galtung (1998). *¿Cómo construir la paz en Colombia?*. ESAP Publicaciones, Santafé de Bogotá, D.C.
- Roa, Hernando y Vicente Torrijos (1998). *¿Es posible la paz en Colombia?*. ESAP Publicaciones, Santafé de Bogotá, D.C.
- Roa, Hernando (1998). *Temas Políticos Contemporáneos*. ESAP Publicaciones, Santafé de Bogotá, D.C.
- Rodríguez, Alvaro (1996). *La Interculturalidad en*: Boletín Interacción Étnica. Fucai No. 4.
- — — — (1996). *El Manual de Convivencia*, en: Boletín Interacción Étnica. FUCAI No. 6.
- Rojas Aravena, Francisco (1988). *El Proceso de Esquipulas: El Desarrollo Conceptual y los Mecanismos Operativos*. Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Sociales, Escuela de Relaciones Internacionales. Heredia, Bogotá.
- Sanín, Javier; Alberto Díaz y Ernesto Borda (Comps) (1997). *Primera conferencia Iberoamericana de Paz y Tratamiento de Conflictos*. Memorias. Impreandes Presencia S.A. Santafé de Bogotá.
- Savater, Fernando (1997). *El Valor de Educar*. Ariel, Barcelona.
- Serpa, Horacio (1999). *El Partido Liberal y el proceso de paz*. Prensa y papel, Santafé de Bogotá, D.C.
- Sun, Tzu (1988). *Los trece artículos sobre el arte de la guerra*. Ministerio de Defensa de España, Madrid.
- Tishman, Shari, PERKINS, David, Jay, Eileen (1997). *Una Aula para Pensar*. Aique Editorial, Buenos Aires.
- Toro A., José Bernardo (1992). *Siete Aprendizajes Básicos para la Educación en la Convivencia Social*. Fundación Social, Santafé de Bogotá.
- Torrijos, Vicente (1998). *La lógica del despeje. Consejería de paz del Caquetá, Florencia y El papel de los periodistas en el laboratorio de paz* (1998), Florencia, Caquetá.
- Von Clausewitz, Karl (1984). *De la guerra*. Labor, Barcelona.
- Wallesteen, Peter (1988). *Un marco teórico para la resolución de conflictos*. Iripaz, Guatemala.
- Zabaleta, Esther (1995). *Educación para la Convivencia*. Grupo Editor Latinoamericano, Buenos Aires.